



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 1088

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 15 DE FEBRERO DE 1896

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorange, rue Capmartin, 61; y J. Jones, Faubourg Montmartre, 133.

## MAQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para las minas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura. Arados de doble vertedera, Bombas de gran rendimiento, Máquinas para paneles, Molinos especiales. Especialidad en calderas y máquinas de vapor, cables de abaca y metálicos, vía férrea con sus wagonetas, plataformas y demás accesorios, cerreros, etcétera.

Básculas y Cajas para caudales. Excelentes referencias sobre la bondad de nuestros artículos.  
**CAMILO PEREZ LURBE**  
12, CASTELLINI, 12.

## Crónica Internacional.

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL.)

Mientras que Mr. Leonard, ex-presidente de la Union Nacional de Johannes huye y se refugia en Santa Cruz de Tenerife y Cecil Rhodes, ex-ministro de la Colonia del Cabo de Buena Esperanza, se prepara a dar un discurso para explicar las causas, alcance y origen de los recientes trasornos del Transvaal, la tranquilidad de este pequeño estado parece lograda, por ahora al menos.

La prensa londinense venia hace tiempo insistiendo en la conveniencia de un nuevo tratado entre la Gran Bretaña y la República Sud-Africana. Quizá amoldándose a las recomendaciones de los periódicos ó requerido por otras razones, Mr. Chamberlain, ministro inglés de las Colonias, ha dirigido á Mr. Robenson, Gobernador de la Colonia del Cabo, un despacho inserto en la «Gaceta», en el cual se hace una invitación al presidente Kruger para que vaya a Londres y allí acuerden las bases del nuevo convenio. También se propone en el documento antes citado que el Transvaal conceda derechos autónomos á la region del Rand, esencialmente midera, pero salvando siempre el veto presidencial y la jurisdiccional competencia del Poder ejecutivo.

Mr. Kruger tardará poco en ofrecerle personalmente sus respetos a la Reina Victoria—acompañado de una comision nombrada al efecto—para cerca del gabinete de Saint James tomar los acuerdos prudentes, que acaso la Albión quizá permita sean beneficiosos para la patria de los «boers», á fin de preparar el terreno convenientemente, y a otra tentativa como la última lograr los deseos bien manifiestos en la fracasada expedicion del Doctor Jameson.

Desde que el dictador de Bulgaria perdió el favor cortesano y las eficacias autoritarias del Poder, el partido ruso-filo tomó incremento notable; cuando el puñal vengador del comandante Paniza—según decian, asigao al infortunado Stambuloff, creció notablemente la influencia de los amigos del autoritarismo del imperio. Mucho han contribuido para hacer mas afectuosa la amistad de Nicolas II y el príncipe Fernando los sucesos de la Macedonia y la visita al czar del obispo búlgaro del rito griego Clemente. Hace algunos meses cuando se desarrollaban estos sucesos en Bulgaria, se llegó a dar como cierta la conversion del monarca a la religion cismática, que la nacional, á fin de halagar á su pueblo y a su «protectora» Rusia: es la noticia no se confirmó y fue relegada al olvido; pero hoy que el príncipe de Boris, primogénito del soberano búlgaro, tanto da que hablar por hacer la variación del culto que se anunció en su padre, resultan de actualidad.

Razones de Estado más que mero capricho habrán hecho tomar al príncipe Fernando determinación tal con su hijo, que cuenta poco mas de dos años; pero es lo cierto que la paz del regio hogar queda deshecha, la princesa María Luisa, atenta á sus tradiciones católicas, apostólicas, romanas no consiente tamaño desafuero. Así

la separacion del matrimonio se impone.

Si el objetivo del referido soberano era hacerse mas simpático á los ojos de Rusia, para que sea la valla que ampare á su nación contra los anhelos de los turcos otomanos, sirviendo de garantía á la integridad nacional, de lo conseguido: el czar envia á Sofia para que asista al acto de la confirmación al general Golenichew Koutsovorov, y entregue una carta donde le felicita.

Y por contraste extraño, Turquía, que con su astuta diplomacia oriental comprende que debe mostrarse «amiga cariñosa», también envia su representación al bautizo ortodoxo.

Se anuncia que León XIII publicará una enciclica muy enérgica contra el príncipe Fernando, que en el mundo católico no dejará de ser muy bien recibida; y en cuanto a la importancia internacional del protectorado ruso en Bulgaria, el tiempo será la mejor enseñanza.

CH. BOPHER.

Madrid 12 Febrero 96.

## TIJERETAZOS

En Barcelona ha sido estrenada en un teatro una obra patriótica que lleva este título:

*El general No importa.*  
Y es claro, ha tenido un éxito brillante.

No podía ser de otro modo. ¿Quién paga á un general que nos ha llevado siempre á la victoria?

Buen filón ese del patriotismo para explotarlo.  
Como no tiene fallas siempre está en condiciones de producir.

Ahora resulta que los turcos son unos benditos y que todo lo que se ha dicho de las matanzas de armenios es al contrario.

Allí no ha pasado nada, según las autoridades del sultán, que sea imputable á los de la media luna.

Los que han matado y robado y perseguido han sido los cristianos.

¡Pícaros!  
Solo eso les faltaba.  
Que les llamara «cristianos» después de coserlos á puñaladas.

Dice «El Eco de Orense»:  
«Insistimos en afirmar que un vocal de la Comisión provincial ha cometido seis dietas como delegado del gobernador en Gomeendé y lo que es más es candidato todavía, del fondo de calamidades públicas.»

¿Si serán calamidades públicas las repatriaciones provinciales?

Dice «La Correspondencia Militar» que en tiempos del Sr. Sifolia se jugaba.

«Pero es que ha dejado de jugar en algún tiempo?»

«Pues no lo habíamos conocido, porque desde tiempo inmemorial está en un grito el célebre Jorge.»

«Si ya no debes quedarte orje!»

Dice «El Imparcial» refiriéndose á un telegrama recibido de San Sebastián:

«Ayer debutó en el Teatro Circo una notable compañía de comedias francesa con el vaudeville «Hotel de Libre Ediccion». Ante el gran comentario de esta obra, que ha sido recibida en camisa y se halla en las mesas de la visita del público.»

«¿Pará cuándo son los «Pájaros de familia?»

Tomen cartas en el asunto, no sea que alguna noche se les olvide á esas mujeres el abrigo y... ¡vaya un espectáculo!

## NOTAS

En baile, pues.  
El carnaval llama á la puerta.  
Unas cuantas horas más y se nos habrá colado de fondón, haciendo sonar los cascabeles de su gorro.  
La humanidad lo recibirá con gusto; pero ¿á él qué le importa si sabe que al fin la ha de abandonar, para rendirle á sus pies obligándole á sacrificar su seriedad en el altar de la locura?  
Y así es lo cierto. Cón tanta admiración confesamos todos que es ridículo

ocultar la cara para cubrir el traje de mamarracho, pero al fin nos fundamos en el hecho de que mamarrachos nos convirtieron muy á gusto nuestro. ¿Qué como es, qué es el fenómeno? ¿Qué importa eso?

Dice el refrán que el que está al lado de un cojo al año llega; y tal vez por eso, al ver que todo el mundo se cubre el rostro, se pone en la cara máscara de burro ó de otro los que vociferaban contra la locura carnavalesca.

¡La locura! esa, esa es la que tiene la culpa de que el banquero cierre su caja y se eche á la calle en traje de niño lloron; de que el abogado eche á un rincón los pletos para convertirse en fregatriz echándose encima el traje de buena de la criada; de que el industrial y el obrero y el propietario pierdan la cabeza y obedezcan á las órdenes de la «pudrición» que suda á la cabeza; de que el agricultor dé todas las cosas de expansión, desde el dar cogedores y herramientas á los agricultores hasta la de revolver el platero en el arroyo.

El carnaval carnavalesco, que ha estado los tiempos como que entre los muros de los teatros y que han ido siempre demandando una nueva forma de teatro para satisfacer sus necesidades, cuando el gorro.

Algunos echan de menos el antiguo carnaval, el que, al menos, el que ha habido un moroso séquito de damas, señoras y caballeros de la edad media, máscara de las viejas y estudiantina de verdor, carros alegóricos y sargento del Olimpo. Eso pasó ya. Aquellas máscaras salían á bailar en las plazas y en las calles.

En estos tiempos de positivismo son las máscaras vivo y vivo, que no hay que atender á la estética; con un vestido de la cocinera, un sombrero antiguo de la señora, un paraguas de algodón y un maripal en la mano, cualquiera se hace la ilusión de que tiene buen ver.

En esta época pasa todo y todo se permite.  
Pero hay que tener en cuenta que hay muchos que se disfresan para quitarse al prójimo el reloj.

Esas cosas que no se debe permitir.

Algunos, cuando el ojo oírán, etc.

**VARIEDADES**  
CHANADA  
Digan que todo no es buena

vuelta hacia atrás, hacia la nada del común de los hombres.

Se detuvo delante de una ventana, la abrió, se apoyó en la baranda, y aspiró el aire para refrijerar su pecho feto de respiración.

El cielo estaba sereno y tranquilo, y el alba era maba fria y azulada entre las estrellas medio ocultas. Las vías, tan pobladas en otras horas, que con duocan los hombres á los placeros vanos, estaban entonces mudas y abandonadas; todo dormía, la naturaleza solo estaba despierta. Y en lo mas hondo de su corazón murmuraba Ernesto: estrellas, el yo hubiera sido insensible á vuestra magnífica belleza, si el cielo y la tierra hubieran sido para mí aire y arcilla solamente, si yo formara parte de esa herda estúpida cuya vista es tan limitada, podría vivir sin llegar á caer hasta que la madurez de mis años me inutilizara.

A causa de haber yo suspirado por los objetos grandes de un ser inmortal, mi vida se retira, se encoge como un pergamino arrojado al fuego. Cobardes pensamientos, huid lejos de mí, no quiero dar oídos á esos monitores materiales, ni considerar la vida como de mas precio que las cosas para que la quiero conservar. Mi elección está hecha, la gloria es mas peregrina que la tumba.

Se alejó con impaciencia de la ventana, tenía en-

cendidos los ojos, inflamado el pecho, atravesó el cuarto con aire régio. Todos los cálculos de la prudencia, todos los raciocinios tímidos y metódicos con que habia ensayado de tiempo en tiempo, cambiar al hombre impetuoso en máquina apacible, se desvanecieron ante aquel transporte de pasiones imponentes y dominadoras que se apoderó de su alma.

En efecto, decidió á un hombre en medio de sus más brillantes triunfos, que en su seno lleva la muerte, y no podía imaginarse una crisis de pensamiento más terrible que la que debe seguirse á un anuncio semejante.

Maltravers, según se ha visto, se habia atormentado muy poco por la fama hasta que llegó el momento de conocer que la tenía á su alcance; porque vio entonces que á cada paso se le ponian por delante nuevas montañas, que exigia nuevos esfuerzos, nuevas desenas. La rivalidad, la emulación le alborotaban la sangre, mantenian sus facultades, en plena actividad.

Con el ardor generoso del caballo de carrera, marchaba siempre adelante, mas alentado con los sucesos de sus enemigos, que con los aplausos de sus amigos; el deseo de gloria llegó á ser el motor principal de su existencia. Cuando hemos abrazado una carrera ¿cuál es el obstáculo que nos puede detener? la tumba? la tumba solamente! ¿Qué barrera podrá oponer

baba de abrir con la mayor indiferencia, llamaron su atención.

La letra era menuda y bonita, pero los caracteres eran más rasgueados y legibles de lo que comúnmente son en la caligrafía femenina.  
«Ernesto Maltravers, así principia á aquella singular efusión, tenía un verdadero conocimiento de vuestra capacidad, sabéis que existe una «deberdad mas bella» mas brillante que la que al parecer os tihó contenido? Vos que imagináis á los pensadores hasta los dobles más sutiles del corazón humano, y haber contemplado la naturaleza de la vida en un prisma transparente, que presencias vuestras penamientes como unos guerreros armados en defensa de la verdad, dehadados, idónticos «patos» y «h» min ella bajo su armadura celestial, se puede convenientemente en vuestra edad; con vuestros talentos, legalidad, entre los libros y papeles? ¿Ovidio? ¿de la de es la vocación grande de los hombres capaces de pensar? El cuidado de vestir las palabras, de pisar con la pluma, los elegios tristes de los pedantes, las alabanzas indiferentes de los voladores literarios, en las culpaciones semejantes, ¿no os da de esta vida poder poseer finitas? ¿Vuestro «deberdad» no os da que hayáis sido forzado para el trabajo de escribirlo solamente; los sucesos del mundo se pueden contar hasta el medio día de la vida. Sois demasiado